

Las deudas van de la mano del fútbol venezolano

GIUSEPPE PALMARIELLO ■ Periodista

En las últimas temporadas, los equipos del balompié criollo sufren para pagar a sus jugadores.

UNO DE LOS GRANDES problemas que tiene la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) es la acumulación de deudas de los equipos profesionales con sus jugadores. Es cierto que no todos los conjuntos criollos atraviesan esa situación, pero en los últimos años el número de casos ha aumentado.

En la temporada 2010-11 Caroní y Atlético Venezuela, conjuntos que participaron en la Primera División —integrada por 18 oncenas— y luego descendieron, fueron los principales protagonistas negativos: sus malos resultados y poco arraigo en la afición hicieron que los dueños mostraran poco interés en mantenerlos. Estudiantes de Mérida y Zamora pasaron por una situación similar. A diferencia de estos casos, el cuadro académico (como se conoce a Estudiantes) y la furia llanera (como se conoce a Zamora) son seguidos por una gran cantidad de fanáticos, pero el incumplimiento de sus patrocinadores o la inestabilidad gerencial fueron causas de la sequía económica.

Zamora, equipo que debía hasta cinco meses a sus jugadores, llegó hasta la final de la Copa Venezuela y alzó el torneo Clausura. Pese a la precaria situación financiera, los futbolistas sacaron la cara por el equipo y lograron resultados inesperados.

Un año después, en la campaña 2011-12, Real Esppor —escuadra que cambió de nombre a Deportivo La Guaira el pasado julio— adeudó dinero a los integrantes de su plantilla. Ese fue el principal motivo de la renuncia de Noel

Deportivo Lara, campeón absoluto —ganó los torneos Clausura y Apertura— de la anterior temporada y una de las mejores plantillas que se recuerde, sufrió una debacle económica

«Chita» Sanvicente, el técnico más ganador del fútbol venezolano. Sanvicente llegó al Real Esppor luego de una exitosa etapa en Caracas F.C., el equipo con más títulos (once) en el torneo venezolano. Además de su gran trayectoria, los rojos del Ávila son reconocidos como el cuadro más ejemplar y responsable en la máxima categoría. Tras su salida de Caracas, «Chita» aseguró que la directiva del Real Esppor ofreció un modelo similar al del vecino de la ciudad, que incluía sede propia y pago al día a los jugadores. Nunca cumplieron y el estratega acordó irse del cuadro blanco un año después.

En la temporada 2012-13 sucedió, quizá, el caso más importante y resonante de los últimos años. Deportivo Lara, campeón absoluto —ganó los torneos Clausura y Apertura— de la anterior temporada y una de las mejores plantillas que se recuerde, sufrió una debacle económica debido a la salida de su presidente Arid García, a partir de la interven-

ción de su empresa Tractoamérica. Según el gobierno nacional, García incurrió en ilícitos cambiarios. Esa situación generó una deuda de treinta millones de bolívares fuertes con jugadores y cuerpo técnico.

Llaneros de Guanare es el caso que más preocupa en la actual zafra. A los futbolistas del batallón santo les deben entre tres y cuatro meses, y la directiva encabezada por Cirilo Salas no ha respondido. A pesar de la irresponsabilidad de los dirigentes, los jugadores han cumplido sus obligaciones en la cancha. Se trasladan por carretera a los distintos estadios del país, sin importar la distancia, y en los entrenamientos no cuentan con los implementos necesarios.

«Es difícil lidiar con el tema económico, pero hemos tratado de asumirlo como profesionales, porque finalmente los perjudicados somos nosotros. Tenemos que pagar cuentas, colegio, casa y mercado; pero tratamos de que no nos afecte en lo personal ni dentro de la cancha», aseguró el defensor de Llaneros, Nolberto Riascos.

El delantero Frank Piedrahíta respaldó las palabras de su compañero: «Somos profesionales, vivimos de esto y tenemos una familia que mantener. No hemos podido llevar a nuestros hijos a la escuela, porque no tenemos dinero para comprar los útiles escolares y pagar la inscripción. La situación cada vez es peor y esperamos que se solucione lo más pronto posible», dijo en una entrevista concedida al diario *Líder en Deportes*. Además de Llaneros, El Vigía y Deportivo La Guaira les deben más de dos meses a sus jugadores en el inicio de esta campaña.

Posibles soluciones

Las deudas de los distintos equipos abrieron los ojos de los jugadores que integran el fútbol venezolano. Hace poco más de dos años, el gremio de futbolistas se unió para darle fuerza a la Asociación Única de Futbolistas Profesionales de Venezuela (AUFPPV).

La AUFPPV ha sido fundamental para mejorar las condiciones de los futbolistas criollos en los últimos meses. Dirigida por Juan García y Stalin Rivas, dos históricos del balompié vinotinto, la asociación se ha reunido con la FVF para que los conjuntos cumplan sus obligaciones económicas. Aún hay equipos que deben mucho dinero, pero se han hecho llamados de atención que obligan a las oncenas a ser más responsables.

En la última asamblea de clubes, reunión de los equipos para cuadrar las condiciones del torneo con la Federación, la AUFPPV estuvo presente e intervino. Además, ha adquirido importancia internacional. En dos años, el gremio criollo ha recibido la visita de los representantes de la Federación Internacional de Futbolistas Profesionales (Fifpro), organización de jugadores formada por más de cuarenta asociaciones nacionales y unos 38.000 miembros. Su misión principal es

defender los derechos e intereses de los futbolistas profesionales ante las federaciones, clubes, empresas patrocinadoras u otros agentes del ámbito profesional. Actualmente, la AUFPV es candidata a ser miembro de la Fifpro.

Otra posible solución a los problemas económicos del balompié nacional es la «Concesión de licencia de clubes» de la FIFA, ley que los equipos de la Primera y Segunda División criolla deberán a empezar a cumplir en los próximos meses. Con la concesión de licencias, el máximo organismo del fútbol mundial exige a sus afiliados acatar un mínimo de disposiciones y requisitos. A cambio de esto, extenderá el permiso para que los conjuntos actúen en torneos nacionales e internacionales.

Laureano González, vicepresidente de la FVF, aseguró en una entrevista: «Es un tema básico para esta campaña y no sé si los encargados de los equipos lo han entendido, porque desde que hablamos del tema no me han preguntado nada. Yo espero que ellos estén conscientes de la importancia que tiene esto». González espera que los conjuntos venezolanos estén preparados para el cambio:

Cuando empecemos a meterle el ojo a los números y documentos, los clubes de la Primera y Segunda División tienen que demostrar que pueden asumir los compromisos previamente adquiridos. Este reglamento es duro, porque se quedarán los equipos que puedan permanecer. Este reglamento nos ayudará a tener un mayor control sobre los equipos que tengan riesgo financiero. Es difícil decirlo, pero si no pagan a tiempo van a desaparecer los equipos que tengan que desaparecer.

En los próximos meses, la FVF deberá designar una Comisión de Control Económico que evalúe a las oncenas. «Las cosas no son de repente. Esta comisión estará integrada por tres miembros: un representante de la junta directiva de la FVF, un representante del Consejo Contralor elegido por la Ley del Deporte y un representante de la Comisión de Torneos Nacionales. Estas personas tendrán la responsabilidad de aplicar la Ley al equipo que sea», cerró González.

Modelo ejemplar

Caracas representa un modelo ejemplar en las débiles estructuras del fútbol venezolano. Desde que la organización Cocodrilos de Caracas tomó las riendas del equipo en la temporada 1988-89, el cuadro ha sido el más ganador del balompié criollo. En ese tiempo, los rojos pusieron en práctica dos formas exitosas de conseguir buenos resultados deportivos y económicos.

Bajo el mando de Guillermo Valentiner Caracas contó con los mejores jugadores de la máxima categoría, ganó campeonatos, participó en competiciones internacionales y sumó muchos aficionados en sus filas. Tras el fallecimiento de Guillermo, su hijo Philip se hizo cargo del equipo y cambió la política. «Mi padre siempre quería llenar el estadio e invertía un dineral en jugadores, en traer a los mejores, a extranjeros de Ghana, Alemania y otros tantos países. Salíamos campeones e igual no se llenaba el estadio y el gasto final era inmenso», indicó Valentiner en una entrevista realizada hace poco más de un año.

La oncená capitalina es la única que cuenta con sede propia para los entrenamientos y, además, tiene una tienda en el Centro Comercial El Recreo donde los fanáticos pueden adquirir sus productos. La directiva del Caracas ha mercadeado a su equipo como nadie lo ha hecho en el balompié

nacional. «Poco a poco fuimos aprendiendo cómo se hace para llenar el estadio, cómo se crea identidad y se genera una afición. Con inversión en publicidad, mercadeo, a través de los medios y de la televisión, hemos conseguido que la afición se acerque al estadio y al equipo. Hemos conseguido algo muy importante y maravilloso», prosiguió el presidente del endecacampeón.

La plantilla avileña ya no tiene a los grandes nombres de años atrás, pero en las últimas cuatro temporadas ha sido competitiva, con nóminas jóvenes y talentosas. En 2010

Otra posible solución a los problemas económicos del balompié nacional es la «Concesión de licencia de clubes» de la FIFA, ley que los equipos de la Primera y Segunda División criolla deberán a empezar a cumplir en los próximos meses

ganó su último título y las participaciones en torneos internacionales se mantienen hasta la fecha.

Un ingreso económico importante del equipo es la venta de jugadores al exterior. Para Philip, las categorías inferiores son un aspecto muy importante, que ayuda al crecimiento deportivo y financiero. Josef Martínez, Ronald Vargas, Gabriel Cichero y Alexander González, han sido algunos de los jugadores comprados por clubes del fútbol europeo. Como indicó Luis Majjul, gerente de Administración y Finanzas del Caracas:

Creemos que la venta de jugadores es muy importante. Nuestra idea es que los futbolistas se formen en nuestras categorías inferiores, sean importantes en el primer equipo, representen a la selección de Venezuela y luego salgan al extranjero. Ese es un ciclo que pocas veces se cumple en el país y nosotros, con el transcurrir de los años, nos hemos acercado a eso. Ese es uno de nuestros principales objetivos.

Responsabilidad

Zamora y Atlético Venezuela, dos de los equipos que debían dinero a sus jugadores en la temporada 2010-11, cambiaron radicalmente. Tras esa campaña, la furia llanera vio partir a la mayoría de sus jugadores por problemas económicos, que la directiva canceló al final del torneo. En la zafra siguiente disminuyeron los inconvenientes financieros. Luego contrató al estratega Noel «Chita» Sanvicente y diseñó una plantilla competitiva, no muy costosa. Además, anunció la construcción de una sede. En la pasada temporada, 2012-2013, Zamora sumó su primer campeonato, contra todo pronóstico.

Atlético Venezuela mejoró sus finanzas y rendimiento deportivo, luego de ser comprado por nuevos inversionistas. Comandado por Rubén Villavicencio, presidente de la oncená tricolor, pagó las deudas acumuladas y tras su ascenso, hace dos temporadas, es uno de los equipos más diligentes en la Primera División.

Esta es la actualidad económica del fútbol venezolano. Pese a la existencia continua de deudas, los jugadores siguen demostrando amor por su profesión. Pero el amor puede terminar si la FVF, principal responsable de la disciplina, no toma las decisiones y correctivos necesarios. ■